

podamos asistir a futuros congresos en los que ir presentando nuevas técnicas y nuevos resultados. Sería conveniente que en un próximo congreso se abordara la situación del árabe marroquí en nuestros planes de estudios universitarios y su relación con el árabe estándar de cara a dar una mejor respuesta a nuestros alumnos.

Francisco Moscoso García  
Universidad Autónoma de Madrid

RUOCCO, Monica, *Storia del teatro arabo. Dalla nahḍah a oggi*. Roma: Carocci, 2010, 328 páginas.

Como ya es preceptivo en este tipo de ensayos, antes de adentrarse en el nacimiento del teatro árabe moderno, *Storia del teatro arabo. Dalla nahḍah a oggi* arranca con un capítulo en el que se repasan la cultura teatral en el mundo arabo-islámico y las formas tradicionales de espectáculo. A continuación, se abordan el papel de las instituciones religiosas y educativas, así como la impronta del teatro europeo, en el proceso de institucionalización de la literatura dramática en el nuevo canon literario árabe que empieza a fraguarse durante la *nahḍa*. En lo que hoy es el relato oficial de toda historia de la literatura árabe, el nacimiento de la dramaturgia moderna se vincula a la figura colosal del libanés Mārūn al-Naqqāš. Su debut viene marcado por las representaciones en la residencia de al-Naqqāš en 1847 de la obra en verso titulada *al-Bajīl*, inspirada en la homónima de Molière. Aunque el epicentro fue la ciudad de Beirut y allí se crearon las primeras compañías profesionales, queda igualmente recogida la labor de otros destacados pioneros, como el sirio Abū Jalīl al-Qabbānī o el egipcio Yaḳūb Ṣanū'. Se atribuir también a al-Naqqāš el mérito de ser autor de la primera obra de teatro escrita en árabe, *Abū Ḥasan al-Muḡaffal aw Hārūn al-Rašīd*, aunque en el proceso de obsesiva búsqueda de ancestros en que afecta también al teatro, algunos historiadores del género hablan de obras anteriores, como la editada en Argel en 1847 titulada *Nazahāt al-muštāq wa-guṣṣat al-'uṣṣāq fī madīnat al-tiryāq fī al-'irāq*, basada, como la de al-Naqqāš, en *Las mil y una noches*, imaginario de referencia muy habitual en estos inicios del teatro árabe.

El segundo capítulo, que aborda el desarrollo del teatro árabe en la primera

mitad del siglo XX, está, como es natural, centrado en Egipto, principal centro teatral del mundo árabe durante toda la primera mitad del siglo XX, auténtica cuna del teatro musical y del nuevo género escrito. Con figuras de la talla de Muḥammad Taymūr, Yūsuf Idrīs y, sobre todo, con Tawfiq al-Ḥakīm, el teatro queda definitivamente consagrado en el panorama de los géneros característicos de la literatura árabe moderna, especialmente con la publicación de *Ahl al-kaḥf* (1933). Asimismo se abordan en detalle procesos como la estatalización del género dramático resultante de la revolución egipcia.

El tercer capítulo está dedicado al desarrollo del teatro en el resto de países árabes. Se abre con un novedoso y detallado apartado sobre el teatro en el Magreb, que no sólo incluye Túnez, Argelia y Marruecos sino también países como Libia y Mauritania, de cuyas tradiciones literarias contamos con escasos estudios en otras lenguas. Se destaca la importancia de las compañías extranjeras de gira por el Magreb en la formación de las primeras compañías autóctonas. Entre los autores, descuellan las figuras del tunecino ‘Izz ad-Dīn al-Madanī y del marroquí al-Ṭayyib al-Ṣiddīqī. A continuación se aborda el curso del género y la práctica teatral en Líbano, Siria, Palestina e Iraq, con novedosas páginas también sobre la actividad teatral en los países del Golfo. El gran acierto de Ruocco es plantear no un insostenible marco panárabe para hacer historia de la literatura, sino el ineludible marco nacional para la correcta comprensión del desarrollo de un género que se vio potenciado con las independencias, como antes estuvo vinculado a la lucha contra el colonizador, en tanto que instrumento idóneo de promoción y cohesión de la identidad nacional.

El cuarto y último capítulo se centra en el desarrollo del teatro después de 1967, otorgando una atención especial a la búsqueda de formas propias y de recuperación de la tradición que caracterizó el experimentalismo de las vanguardias. Los dilemas en torno a qué registro de la lengua árabe utilizar en el teatro no son nuevos, pero se acentúan en estos años al buscarse la verosimilitud tanto de personajes como de situaciones. Destaca en este período la figura del gran dramaturgo sirio Sa’d Allāh Wannūs. La obra concluye con unos interesantes apuntes sobre las últimas tendencias del teatro árabe, que se adentra incluso en la actualidad.

La obra cuenta con un exhaustivo índice onomástico, toponímico y de títulos de obras, así como con una completa bibliografía actualizada dividida en apartados, en función de los temas más relevantes, así como por países. Incluye

también fotografías e ilustraciones en blanco y negro de autores, compañías y carteles.

Monica Ruocco, actualmente profesora en la Università degli Studi di Palermo, autora de obras como *L'intellettuale arabo tra impegno e dissenso. Analisi della rivista al-Adab (1953-1994)* (1999), es una de las grandes especialistas mundiales en la historia del teatro árabe, así como en la obra de Wannūs. Tras acometer esta historia general de del teatro árabe y dejar apuntado el proyecto a acometer -el de las historias nacionales del teatro árabe-, Ruocco está ya dirigiendo trabajos de investigación sobre algunas historias nacionales del teatro árabe que sin duda contribuirán a ahondar el conocimiento de una de las manifestaciones más características de las letras contemporáneas.

El subtítulo, *Dalla nahḍah a oggi*, nos remite a otro libro italiano con el mismo subtítulo, *Letteratura araba contemporanea* (1998), de Isabella Camera d'Afflitto, autora no por azar del prólogo de la obra que reseñamos, pues existe una suerte de genealogía intelectual que revela un proyecto compartido de confeccionar manuales de historia de la literatura árabe para alumnos y lectores italianos. Lo que contrasta con nuestro panorama español, donde no se ha dado esa genealogía intelectual entre los pioneros de los estudios sobre la literatura moderna, pese a que contamos con obras valiosas, aunque inconexas, que arrancan con *Aproximación al teatro egipcio moderno* (1990) de Pilar Lirola Delgado, seguida de *Una panorámica del teatro tunecino contemporáneo 1990-1975* (1991) de María Victoria González Rebolledo, *La identidad del teatro marroquí* (1992) de Zouhir Louassini, y la más general de todas, *Siglo y medio de teatro árabe* (2000) de Waleed Saleh Alkhalifa, si bien con anterioridad se habían publicado algún ensayo como *Estudios sobre el teatro de Tawfiq al-Hakīm* (1970) de María Teresa Losada.

Gonzalo Fernández Parrilla  
Universidad Autónoma de Madrid  
gonzalo.fernandez@uam.es